

SOBRE AVES DE LA PROVINCIA DE CORDOBA (*)

Por MANUEL NORES y DARÍO YZURIETA

Las observaciones que se describen en este trabajo, fueron llevadas a cabo desde el 29 de setiembre al 3 de octubre de 1973 y corroboradas en algunos aspectos en excursiones posteriores.

La zona de trabajo está situada al norte de la provincia y forma parte del sistema de la laguna Mar Chiquita. Esta laguna, de gran concentración salina, ocupa una extensión de 1.850 Km². y está alimentada por tres ríos, principalmente: el Río Primero, que desemboca al sudoeste de la laguna; el Río Segundo, cuyas aguas se vierten en la costa sur y el Río Dulce, que desemboca al norte de la misma.

El Río Dulce, dependiendo de la cantidad de precipitaciones, produce desbordes de distinta magnitud que alimentan un sistema de lagunas costeras y forman grandes extensiones de bañados, cuyo conjunto constituye uno de los más importantes lugares de concentración y nidificación de aves acuáticas de la provincia. Como integrante también del valle de inundación del Dulce, figura un brazo del río que se separa unos 6 Km. antes de la desembocadura y se dirige, con rumbo sudeste, hasta aproximadamente 1.000 m. de la laguna, dejando entre ambos una isla de más de 3.000 Ha. A partir de allí amplía enormemente su cauce, razón por la cual se lo conoce en la zona como Río Ancho, y se dirige hacia el este, paralelo a la laguna, desembocando finalmente en ella a unos 11 Km. de su ensanchamiento.

El área de estudio propiamente dicha, se ubica al este del Río Dulce y puede encontrarse allí una serie de ambientes bastante bien caracterizados, tanto por su aspecto fisiográfico como por su avifauna, que se describen brevemente a continuación:

EL RÍO ANCHO Y SUS PLAYAS. Está caracterizado por su poca profundidad, gran salinidad de las aguas y extensas playas barrosas, desprovistas de vegetación.

La avifauna está representada principalmente por chorlos y flamencos, pero también se encuentran muchas otras especies, a veces muy numerosas, como en el caso de las gaviotas.

BAÑADOS Y LAGUNAS. Se caracterizan por la falta casi total de vegetación acuática, que sólo en muy restringidas áreas forma concentraciones de cierta magnitud. Las aves más características las constituyen cuervillos de cañada, patos y gallaretas, pero a igual que en el ambiente anterior se encuentran numerosas especies de otras aves acuáticas.

EL MONTE. Comprende una franja ubicada en la costa sur de la isla mencionada, que se continúa en el área comprendida entre el Río Ancho y la laguna. La vegetación es de tipo chaqueña muy compacta y la avifauna está integrada en su mayor parte por *Passeriformes*.

EL PASTIZAL. Ocupa grandes extensiones de terreno y corresponde al tipo de pastizal de inundación. Las matas de aproximadamente 80 centímetros de altura, están muy juntas unas a otras y son muy compactas de por sí.

La avifauna en general es pobre, compuesta principalmente por algunos *Passeriformes*, pero cuando el suelo es cubierto con una pequeña

(*) Este trabajo forma parte de una labor más general sobre las aves de la provincia de Córdoba, que se está llevando a cabo en la Dirección de Náutica, Pesca y Caza del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la misma.

capa de agua, se encuentran en cantidades relativamente grandes, representantes de la familia *Rallidae* conocidos vulgarmente como gallinetas y gallinetitas. Entre las especies encontradas que merecen mención por su rareza, figuran: la gallinetita enana o gallinetita de los alfalfares (*Coturnicops notata*), la gallinetita amarilla (*Porzana flaviventer*) y la gallineta overa (*Pardirallus maculatus*), y por su abundancia, la gallinetita de los espartillares (*Laterallus spilopterus*) y la gallineta común (*Rallus sanguinolentus*).

EL JUMEAL. Se encuentra en suelos donde el contenido de sales es muy alto, conocidos vulgarmente como saladillos. Está constituido por matas y arbustos halófilos que se encuentran generalmente muy agrupados. La avifauna está integrada en su mayor parte por *Passeriformes*, algunos de los cuales corresponden a la fauna patagónica.

Nidificaciones fuera del área conocida

CHARADRIUS FALKLANDICUS. En las playas del Río Ancho, llamaba la atención el comportamiento de varios individuos de chorlos de doble collar (*Charadrius falklandicus*), que evidenciaban claramente actitudes nidificatorias. Una revisión del lugar, llevó primeramente al encuentro de una cáscara de huevo de esta especie y luego de un nido que contenía tres huevos de color oliváceo, con manchas irregulares pardo-negruczas más concentradas en el polo obtuso; estaban muy incubados y medían 38×20 , 37×20 y 36×25 milímetros.

El nido estaba ubicado en una playa húmeda, entre una acumulación de troncos y ramas secas de jume y media 95 mm. de diámetro por 25 mm. de profundidad. Estaba construido en forma precaria, con detritos y palitos de 1-2 mm. de diámetro y 30 mm. de largo como máximo, en el interior de una depresión del terreno.

Esta especie, propia de la zona Sudatlántica, que nidifica desde el Río de la Plata hasta las islas Malvinas (Olrog)¹, constituye, al parecer, una rareza nidificando en el norte de Córdoba sobre la playa de un río. Pero, si se quiere darle alguna explicación al hecho, habría que buscarla probablemente en la semejanza que existe entre estas playas y las playas marinas, tanto por su aspecto como por la salinidad del agua.

Otras nidificaciones en la zona, que se considera importante mencionar, son la de la calandria gris (*Mimus patagonicus*) de la cual se encontraron dos nidos en el jumeal y la del canastero común (*Asthenes pyrrholeuca*), un nido en el mismo ambiente. Ambas especies, como se ha podido comprobar en varias oportunidades, son permanentes en la zona.

MIMUS PATAGONICUS. Uno de los nidos tenía las siguientes características: estaba construido sobre una rama a 80 cm. del suelo y el material empleado eran ramitas secas de 2-3 mm. de diámetro por 100 mm. de longitud (promedio). El relleno era de raíces muy finas, plumas y algunas cerdas. Medidas: diámetro externo 20 cm., diámetro interno 10 cm. y 10 cm. de profundidad. Contenía un pichón recién nacido, un huevo de tordo común (*Molothrus bonariensis*) y tres huevos propios, de color verde claro con manchas pardas más concentradas en el polo obtuso y medían todos $25 \times 18,5$ mm.

El otro nido, contenía dos huevos de calandria y dos de tordo.

Pereyra², considera que esta especie posee dos subespecies, la forma típica: *Mimus patagonicus patagonicus*, desde Río Negro hasta la Patagonia y *M.p. tricosus*, que habita Mendoza, sur de Córdoba y San Luis; migrando en invierno por el oeste hasta Jujuy y por el este hasta Entre

Ríos. Olrog³ no reconoce subespecies y ubica el área de nidificación desde el sur de Buenos Aires, La Pampa y Mendoza hasta Santa Cruz, migrando en invierno por el noroeste hasta Jujuy y por el este hasta Entre Ríos.

Si se siguiera el criterio de Pereyra, se debería considerar como *Mimus patagonicus tricosus* a esta forma, pero siguiendo el criterio de Olrog, se amplía el límite de nidificación de esta especie hasta el sur del paralelo 30.

ASTHENES PYRRHOLEUCA. Nido de forma esférica, ubicado a un metro del suelo y construido con ramitas secas, lisas y con espinas, de 2 mm. de diámetro y 15 cm. de longitud (promedio). El relleno era de detritos vegetales y "plumerillos" de jume y las medidas del nido, son las siguientes: diámetro de la boca, 4 cm., diámetro interno, 6 cm. y 13 cm. de profundidad. Contenía cuatro huevos blancos poco incubados y todos medían 19×15 mm.

Pereyra⁴, cita para el oeste de Córdoba la forma *Asthenes pyrrholeuca affinis* y Narosky⁵, cita la especie en un biotopo palustre en las proximidades del embalse del Río Tercero. Los autores, particularmente, la han encontrado en Laborde, también en ambiente palustre y en las Salinas Grandes (Monte de las Barrancas).

Siguiendo a Olrog⁶, a pesar de que no cita la especie para Córdoba, esta subespecie correspondería por distribución a *A.p. pyrrholeuca* o a *A.p. flavogularis*. Pero como Olrog⁷, considera que *A.p. flavogularis* es sinónimo del anterior y que las variaciones de plumaje serían sólo estacionales, quedaría finalmente como *A.p. pyrrholeuca* esta forma geográfica.

Esta discusión que podría haberse evitado en parte con la determinación de la subespecie, ha sido considerada debido a que la metodología de trabajo usada, no incluye, salvo casos muy excepcionales muerte de ejemplares, razón por la cual la separación de subespecies en el terreno de este complicado grupo, se hace sumamente difícil y confusa.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- (1) OLROG, C. C. 1963. Lista y Distribución de las aves argentinas. Opera Lilloana IX: 41.
- (2) PEREYRA, J. A. 1937. Contribución al estudio y observaciones ornitológicas de la zona norte de la Gobernación de La Pampa. Mem. Jardín Zool. La Plata, VII: 290.
- (3) OLROG, C. C. 1963. Lista y Distribución de las aves argentinas. Opera Lilloana IX: 281.
- (4) PEREYRA, J. A. 1942. Avifauna Argentina (Contribución a la Ornitología). Mem. Jardín Zool. La Plata, X: 227.
- (5) NAROSKY, S. 1971. Presencia de *Asthenes pyrrholeuca* en un biotopo palustre. Hornero, XI (2): 93-97.
- (6) OLROG, C. C. 1959. Las aves argentinas. Una guía de campo. M. Lillo. Tucumán, p. 196.
- (7) OLROG, C. C. 1962. Notas ornitológicas sobre la colección del Instituto Miguel Lillo (Tucumán), VI. Acta Zool. Lilloana, XVIII: 117.